



PROGRAMA 3

La OFUNAM nos ofrece este fin de semana un monumental programa, donde se darán cita música de gran belleza y exigente virtuosismo, tanto pianístico como orquestal; el primero, en el **Concierto para piano y orquesta** de RICARDO CASTRO y el segundo en la prodigiosa, profunda y espectacular obra **Una vida de héroe** de RICHARD STRAUSS.

EL VIRTUOSISMO DE RICARDO CASTRO.

El pianista mexicano RODOLFO RITTER, nuestro solista en este par de conciertos, está en pleno proceso de realización de un extraordinario proyecto de rescate y grabación del repertorio de conciertos para piano de los grandes compositores mexicanos, especialmente del siglo XX y de las primeras décadas del XX. Hay numerosas obras que después del estreno ya no fueron interpretadas nuevamente, a pesar de sus grandes valores, o también están aquellas que por detalles inexactos en la escritura de sus partituras, no se han podido tocar de nuevo o sobre todo, ser grabadas, sin que mediaran trabajos críticos de edición o revisión de tales manuscritos o ediciones impresas que se conservan. Y por supuesto, están también las creaciones que sus autores dejaron inconclusas. Este es parte del objetivo de RODOLFO RITTER: la recuperación y restauración de esos tesoros de nuestra historia musical.

Una de las obras que han pasado por alguna de esas circunstancias es el **Concierto para piano y orquesta** de uno de los más importantes compositores del romanticismo mexicano: RICARDO CASTRO. Aunque ha sido interpretado por varios de nuestros mejores pianistas, hasta ahora no se había concretado una edición crítica de la partitura y, sobre todo, una grabación de la misma. Recientemente apareció el disco con el Segundo Concierto para piano de Manuel M. Ponce y ahora, como parte del proyecto mencionado, se prepara una grabación (en cualquiera de los formatos de “soporte” que la modernidad nos depara) de este concierto, con sus bellos temas, insinuaciones de algunos ritmos típicos y sobre todo el gran sabor del romanticismo a la mexicana; además, sus exigencias de virtuosismo, lo ubican al lado de los grandes conciertos románticos europeos de la época.

Pocos saben, tal vez, que éste fue el primer concierto para piano compuesto por un músico mexicano que, además, fue estrenado en el Teatro Nacional Flamenco de Amberes en 1904, con Castro como solista y la dirección del entonces famoso director Edward Keurvels, como también lo había sido su Concierto para violonchelo, estrenado en Bélgica dos años antes. De las dos sinfonías de este compositor, la primera fue también la primera sinfonía formal compuesta en México, en 1883, y como las obras mencionadas, son consideradas las primeras de toda Latinoamérica.



No hay que olvidar que Ricardo Castro fue también el primer músico solista o concertista que tuvo México a nivel internacional, tocando con frecuencia en las principales ciudades de Europa, donde vivió algunos años y de ahí también, su aprendizaje de la tradición europea. Así como hablamos del virtuosismo de grandes como Liszt y Chopin, de quienes podemos intuir su gran técnica interpretativa por las dificultades que presentan sus obras, lo mismo podemos pensar de Ricardo Castro al conocer su prolífica obra para piano solo o, como en este caso, su **Concierto para piano y orquesta**.

Como apertura de este concierto, el famosísimo **Minuetto** del propio CASTRO, concebido para piano, se escuchará en su versión para orquesta de cuerdas.

LA AUTOBIOGRAFÍA MUSICAL DE RICHARD STRAUSS

¿Puede haber música autobiográfica? En la literatura es muy común el género autobiográfico, incluso en forma novelada. En las artes visuales, el autorretrato ha sido una expresión muy usual y algunos pintores dedicaron un amplio número de obras a exponer su propia imagen (Durero, Velazquez, Rembrandt, Goya, Van Gogh, algunos de ellos con varios autorretratos, o Frida Kahlo cuya figura es su propia obra o el compositor Arnold Schoenberg quien pintó numerosos autorretratos, incluyendo en el que aparece de espaldas).

Pero, en la música puede resultar algo escaso y sorprendente. **Una vida de héroe** de RICHARD STRAUSS es uno de sus magnos poemas sinfónicos (como si alguno de ellos no lo fuera), que resulta indiscutiblemente biográfico, como el propio compositor lo revela al incluir citas de sus propias composiciones en el segmento titulado “Las obras del héroe”. Porque, además de ser el protagonista de la obra, Strauss se autonombra “un héroe”.

Compositor que tomó por sorpresa el mundo musical germano cuando a los 24 años estrenó su primer poema sinfónico revolucionario y singular, *Don Juan* (cuando ya había escrito y dado a conocer unas pocas obras de cámara y orquestales, incluso incipientes sinfonías y conciertos que nunca trascenderían como el resto de su música) Strauss fue perfeccionando su concepto creativo, su idea estructural del género, su prodigiosa inspiración musical y la inventiva instrumental, tan original e innovadora como la de su contemporáneo Gustav Mahler y la del “papá” de todos los postrománticos, Richard Wagner.

Cuando 10 años después, en 1898, Richard Strauss concluye su culminación del género con este poema sinfónico, **Una vida de héroe**, aún le faltarían unas pocas obras orquestales como sus dos falsas sinfonías (una “doméstica” y una “alpina”), por lo demás geniales, así como varias creaciones para conjuntos instrumentales de cámara o para ensambles de alientos. Por supuesto, a partir de entonces su mundo orquestal sería sustituido por la ópera, género del que se convertiría en su más grande creador, a partir de Wagner y durante el siglo XX, aun considerando las trascendentales obras maestras de Debussy, Bartók, Schoenberg, Berg, Prokofiev, Britten, Henze y otros.

En definitiva, que en **Una vida de héroe** RICHARD STRAUSS se valió de toda su sabiduría y dominio del oficio para crear una obra magistral. Como en todos sus poemas sinfónicos, destaca, una vez más, su genial estructura de un solo movimiento dividido en secciones

unidas, formato que usó en todos ellos y que en éste alcanza una nueva dimensión pues los títulos de sus secciones son la guía indudables que define el sentido autobiográfico: **El héroe** (introducción solemne y grandilocuente); **Los adversarios del héroe** (temas grotescos y burlones que se alternan con disonancias porque, en efecto, ya lo adivinaron, los adversarios aludidos eran los temibles e ignorantes críticos de música de su tiempo); **La compañera del héroe** (su adorable esposa Pauline, dominante y caprichosa pero arrogante y voluble, gran apoyo sentimental y moral para su carrera e inspiración real para su música –era una excelente soprano para quien Strauss compuso gran parte de su obra vocal– representada aquí por un amoroso violín que al final de la obra se vuelve sublime); **El campo de batalla del héroe** (literalmente una espectacular batalla musical con fanfarrias, combates entre los temas de los críticos, los del héroe, su compañera y la contundencia de metales y percusiones, que encuentra su culminación en la cita de uno de sus grandes temas, el glorioso solo de cornos de *Don Juan*, que aquí inicia la serie de citas musicales de la siguiente sección): **Las obras de paz del héroe** es una magistral madeja de temas, algunos irreconocibles, otros apenas reconocibles por quien los conozca perfectamente, pero ahí están entrelazados ¡31 pasajes! de buena parte de sus obras compuestas hasta entonces como *Así habló Zaratustra* (y no “hablaba”, como muchas veces se traduce inadecuadamente), *Muerte y transfiguración*, su primera ópera *Guntram*, *Macbeth*, *Don Quijote* y *Don Juan*, *Till Eulenspiegel* y algunos *lieder*, entre otros; y, finalmente, **Retiro del mundo del héroe y su plena realización** resignación ante la cercanía del fin y, como con el otro personaje de su obra temprana, su héroe, él mismo, alcanza la transfiguración gracias a la grandeza de su obra

Sobre la “modestia y la humildad” también llegaría Strauss a escribir... en la otra vida. Pero no importa. Su obra le dio acceso a la redención y lo volvió inmortal. ¿Podía aspirar a Strauss a algo más importante?

Estos extraordinarios conciertos estarán bajo la batuta del gran director de origen húngaro, MOSHE ATZMON, quien ha realizado una gran carrera internacional, con muchas grabaciones en su haber y que ya ha venido en otras ocasiones con la OFUNAM. Como es habitual, los conciertos serán en la Sala Nezahualcóyotl el sábado 18 (20:00 hr.) y el domingo 19 (12:00 hr.).